



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

REAL ACADEMIA DE LA MAR

“LA PESCA EN ESPAÑA: UNA VISIÓN CRISTIANA, SOCIAL, ECONÓMICA Y MEDIOAMBIENTAL”

DISCURSO LEÍDO EL DÍA 23 DE MAYO DE 2023,
EN EL ACTO DE SU RECEPCIÓN PÚBLICA, POR EL

ILMO. SR. DON JAVIER GARAT PÉREZ

Y CONTESTACIÓN DEL

EXCMO.SR. DON JUAN RODRÍGUEZ GARAT

MADRID
MMXXIII



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Recepción del Académico de Número
ILMO. SR. DON JAVIER GARAT PÉREZ



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

ÍNDICE

I. Discurso de recepción ante la Real Academia de la Mar del Numerario Electo, Ilmo. Sr. D. Javier Garat Pérez.....	1
II. Discurso de respuesta, en nombre de la Real Academia, del Excmo. Sr. académico de Número D. Juan Rodríguez Garat	43



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

**DISCURSO DE RECEPCIÓN ANTE LA REAL
ACADEMIA DE LA MAR DEL NUMERARIO ELECTO,
ILMO. SR. D. JAVIER GARAT PÉREZ**



*Discurso pronunciado por D. Javier Garat Pérez el 23
de mayo de 2023 con motivo de su ingreso en la Real
Academia de la Mar*

Con la venia, Excelentísimo Sr. Don Carlos Cremades Carceller, director de la Real Academia de la Mar.

Excelentísimos e Ilustrísimos Señoras y Señores Académicos.

Dignísimas autoridades.

Señoras y Señores.

Quisiera comenzar dando las gracias a la Real Academia de la Mar por darme la oportunidad de leer este discurso de ingreso como Académico de Número y permitirme formar parte de este grupo de personas que a lo largo de su vida han estado involucradas con el mundo de la mar en su más amplia expresión, siempre dispuestas a poner en valor la cultura de la mar y la tradición marítima de España, ya sea en el ámbito de la Armada, de la marina mercante, de la marina deportiva o de la pesca. Les puedo asegurar que, para un sanluqueño como yo, es todo un honor.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Como no podía ser de otra manera, mis palabras versarán sobre la pesca, ese apasionante mundo en el que trabajo y al que llevo dedicándome los últimos 27 años de mi vida. Y quiero hacerlo en forma de homenaje a las miles de personas que se dedican a esta actividad que, con su esfuerzo y dedicación, logran que todos los días del año haya pescados y mariscos en nuestros mercados, que son el motor económico y social de muchísimas comunidades altamente dependientes de la pesca y que siguen fijando población, no sólo en numerosos pueblos del Reino de España, sino en muchísimos países del mundo. Personas que son auténticos HÉROES del siglo XXI, cuya actividad es una gran desconocida para la mayoría de los ciudadanos españoles y que está en peligro de extinción si no se les cuida debidamente.

Y me acuerdo, especialmente, de las familias de los fallecidos y desaparecidos en naufragios en el mar, en particular de los del Villa de Pitanxo y del Vilaboa Uno. Dios los tenga en su gloria y reconforte a las familias que tanto sufrimiento están pasando.

Me gustaría, a través de estas palabras, poner en valor la importancia de la pesca en España, las numerosas cosas buenas que tiene, siendo una llamada al reconocimiento a todo la cadena mar – industria, a ese “conglomerado de



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

actividades íntimamente relacionadas que, basadas en la explotación y aprovechamiento de los recursos marinos vivos, abarca la pesca extractiva, la comercialización, la transformación, la construcción naval, la industria auxiliar, los servicios relacionados, etc., y que configuran un conjunto económico y social inseparable”, tal y como se menciona en la Exposición de Motivos de la Ley de Pesca Marítima del año 2001, recientemente derogada en parte por la nueva Ley 5/2023 de Pesca Sostenible e Investigación Pesquera.

Una visión Cristiana.

“Una vez que la gente se agolpaba en torno a él para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron”.

Con estos versículos (5, 1-11), San Lucas nos cuenta uno de los milagros de Jesucristo y nos muestra cómo, desde entonces, estos humildes pescadores se convirtieron en sus discípulos, pasando a ser pescadores de hombres.

Cristo, Hijo de Dios vivo, eligió a los pescadores para que fueran continuadores de su misión. Quisiera, en este sentido, recordar los estrechos vínculos de Jesús con el mar y las tareas de los que trabajan en él. Dicen los Evangelios que sus primeros discípulos eran pescadores, que subido a una barca hablaba a la gente que estaba situada en la orilla, que en el lago Genesaret hizo que los



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

pescadores se convirtieran en sus discípulos, que calmó la tempestad cuando de noche atravesaban el lago de Tiberíades y que después de la resurrección les indicó dónde debían pescar cuando volvían cansados de bregar toda la noche sin haber conseguido nada.

Los Apóstoles nos vienen a decir que el esfuerzo humano, sin la ayuda de Dios, resulta inútil. Jesús le hace sentir a Pedro el poder que tiene de colmar todos sus deseos. Le hace comprender que en ÉL se encuentra la solución de todos los problemas y la satisfacción a todas las aspiraciones; le invita a unirse definitivamente, únicamente a Él.

Estos versículos de San Lucas, al igual que los de San Mateo (4, 18-21), los de San Marcos (1, 16-20) o los de San Juan (21, 1-14), en los que este último cuenta la tercera ocasión en la que Jesús se apareció junto al lago de Tiberíades a los discípulos después de resucitar de entre los muertos, me lleva a la siguiente reflexión: No puede ser casualidad que Jesús eligiera a sus discípulos entre los pescadores. ¿Por qué lo hizo? Está claro que Jesús debió ver algo especial en ellos. Unos dones específicos para llevar a cabo una misión tan importante.

El padre O'Brien dice que "los pescadores tienen muchas cualidades, entre otras, la preparación, la paciencia, la



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

persistencia y la pasión. Todas ellas están conectadas a nuestra vida de fe. Para seguir a Jesús se requieren todas esas características”.

Francamente, yo creo que también los eligió porque los pescadores, en general, son muy buena gente. Son personas generosas, que realizan un trabajo que requiere de un esfuerzo impresionante, peligroso y vocacional. Son personas, en general, que tienen unos valores como la integridad, la lealtad, la disciplina, la responsabilidad, el sentido del deber, el valor y el compañerismo, valores todos que, por cierto, se inculcan en la Armada española y que se van perdiendo cada vez más en esta sociedad moderna carente de valores.

Ya en torno al año 180 después de Cristo, Opiano, en su extenso poema Halieútica, habla del pescador, diciendo que *“deberá ser de miembros fuertes y ágiles, no muy obeso, pero tampoco escaso en carne, pues deberá luchar con potentes peces, y además sabio, ante las trampas de peces que les espera en su captura, paciente, sereno, amante de la mar y de poco dormir”*.

Por todo ello, creo que hay motivos suficientes para estar orgullosos de nuestros pescadores y, por tanto, para prestarles más atención y cuidado.



Una visión social.

Esta introducción, vinculando la pesca con el cristianismo, me sirve para hablar de la dimensión social de la pesca, la gran olvidada en las políticas pesqueras. Parece mentira, pero la parte más importante de la actividad pesquera, la realizada por las personas, por los pescadores, suele ser relegada a un segundo plano.

En efecto, en los últimos años ha habido en el mundo una obsesión muy grande por los temas medioambientales, por conseguir que haya muchos peces en los mares y océanos del mundo. Y está bien que nos preocupemos por ello, porque necesitamos unos océanos productivos, en buen estado, que permitan sacar el máximo provecho de los recursos naturales de una forma sostenible. Pero no es de recibo que se le haya dado tan poca importancia al capital humano, a las necesidades de los hombres y mujeres de la mar, a las consecuencias de aplicar las políticas medioambientales a las personas que viven del mar y a sus familias. De hecho, en los últimos años no paramos de ver campañas de determinados grupos de presión, de ONG y fundaciones conservacionistas, con unos intereses oscuros detrás, que no paran de lanzar mensajes negativos sobre la actividad pesquera y sobre



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

los artes de pesca, provocando en los legisladores y en la opinión pública confusión. Una confusión que los lleva a esos legisladores a adoptar medidas alejadas de la realidad y, en muchas ocasiones, negativas para los pescadores.

En España llevamos muchos años sufriendo una transformación de la pesca. En 1930 teníamos unos 40.000 buques de pesca. Cuando en 1986 entramos en la entonces Comunidad Económica Europea, teníamos más de 22.000 buques pesqueros que daban trabajo a unos 85.000 pescadores. En 1.975 superábamos los 120.000 tripulantes. En la actualidad ya solo tenemos 8.657 buques de pesca, que dan empleo a unos 30.000 tripulantes. Nuestras capturas han pasado de en torno a 1.500.000 toneladas al año en 1.974 a apenas 800.000 – 900.000 toneladas en la actualidad. Nuestra dependencia de las importaciones no ha hecho más que incrementarse en los últimos años, rondando en la actualidad la cifra de 1.800.000 toneladas de pescados y mariscos procedentes de terceros países.

Los pescadores han tenido que hacer enormes sacrificios para adaptarse a la política pesquera común de la Unión Europea y para poder cumplir con los estándares más altos del mundo en el ámbito de la conservación, de la seguridad, del control, sanitario, laboral, etc. Pero mi



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

impresión es que no se les ha reconocido dichos esfuerzos y sacrificios. Por eso, es necesario darle la vuelta a la situación y posicionar al pescador en el centro del debate de la política pesquera de la Unión Europea y del mundo.

Hablamos de una actividad con “paro cero”, con un problema serio de relevo generacional, que no atrae a nuevos trabajadores, pero que presenta oportunidades debido, entre otros factores, a que hay mucha demanda de tripulantes en las distintas categorías profesionales, a que los sueldos, en general, están muy por encima del salario mínimo interprofesional (SMI), sobre todo en la flota de altura y gran altura y a que las condiciones abordo han mejorado mucho gracias a la modernización de la flota, a las condiciones de habitabilidad de los barcos y a las comunicaciones satelitales. Además, supone una experiencia vital y un vínculo extraordinario con la naturaleza, formando parte de nuestra historia y tradición. Trabajar hoy en día en la pesca es sinónimo de profesionalidad, estabilidad, hacer carrera en el mar, sentido de pertenencia, un estilo de vida y muchas satisfacciones personales.

En este sentido, a través de nuestras organizaciones en España y en la UE, Cepesca y Europêche, hemos estado muchos años trabajando para que los Estados miembros



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

de la UE ratificaran el Convenio 188 sobre el trabajo en la pesca de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de 14 de junio de 2007. Así, junto con los sindicatos europeos representados por la Federación Europea de Trabajadores del Transporte (ETF), firmamos un acuerdo de interlocutores sociales, promoviendo dicha ratificación en el año 2012. Como fruto de ese acuerdo se aprobó la “Directiva UE 2017/159 del Consejo, de 19 de diciembre de 2016, por la que se aplica el Acuerdo relativo a la aplicación del Convenio sobre el trabajo en la pesca de 2007 de la Organización Internacional del Trabajo, celebrado el 21 de mayo de 2012 entre la Confederación General de Cooperativas Agrarias de la Unión Europea (Cogeca), la Federación Europea de Trabajadores del Transporte (ETF) y la Asociación de las Organizaciones Nacionales de Empresas Pesqueras de la Unión Europea (Europêche)”.

En España, se procedió posteriormente a su transposición a través de las disposiciones finales segunda, cuarta y quinta del Real Decreto-ley 24/2020, de 26 de junio, de medidas sociales de reactivación del empleo y protección del trabajo autónomo y de competitividad del sector industrial y por el Real Decreto 618/2020, de 30 de junio, por el que se establecen mejoras en las condiciones de trabajo en el sector



pesquero. Y, finalmente, es de celebrar que se procediera a la ratificación del Convenio por parte de España. Así, el pasado 3 de abril de 2023, se publicaba en el BOE el Instrumento de adhesión de España al Convenio 188.

El convenio es importante porque establece los requisitos de contratación, alojamiento y alimentación a bordo de los buques de pesca, así como en la protección sanitaria y en materia de seguridad social. Abarca también aspectos como la edad mínima de reclutamiento, horas de descanso, repatriación, salarios, seguros y protección en el caso de enfermedades o muertes laborales. Todo ello, con el objetivo de garantizar el trabajo digno de los pescadores.

Por ahora, tan solo 21 países han ratificado el C 188, que entró en vigor el 16 de noviembre de 2017, diez años después de su firma. Es muy importante que los países del mundo ratifiquen el convenio porque es la mejor forma de garantizar unas condiciones mínimas a bordo de los buques de pesca y unas condiciones de igualdad que permita una competencia leal entre los pescadores de distintos países.

No podemos olvidar que, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), se estima que 38 millones de personas se dedican



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

a la pesca de captura en todo el mundo, tanto en buques de bajura como de altura.

Quisiera finalizar esta parte con unas palabras de mi querido Monseñor Fernando Chica, Observador Permanente de la Santa Sede ante la FAO: *“La Iglesia siempre ha mirado con especial predilección a los que viven y trabajan en el mar. Ya lo recordaba, en el mensaje para la Jornada Mundial de la Alimentación, de 1986, San Juan Pablo II, cuando traía a colación la atención particular que otorga la Iglesia al sector de la pesca, «en cuanto el Señor Jesús ha elegido a sus primeros Apóstoles entre los pescadores del lago de Galilea y ha conocido por experiencia su dura vida». Por su parte, la Santa Sede, que siempre ha mostrado una significativa sensibilidad por los trabajadores de la mar, está dispuesta a ofrecer su propio apoyo a los gobiernos, a las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, a las organizaciones de la sociedad civil y del sector privado y a todos los que quieran defender el trabajo decente en la pesca y en la acuicultura. Nadie ha de quedarse al margen ni sentirse excluido en la colaboración con una causa tan noble como es la lucha porque cada trabajador, incluidos aquellos contratados en el sector de la pesca y de la acuicultura, tengan garantizadas condiciones de justicia,*



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

libertad, dignidad, seguridad económica e iguales oportunidades. Esto será una feliz realidad con el compromiso de todos, con una firme voluntad política y un decisivo apoyo social para asegurar a cada trabajador un trabajo decente y digno, que tenga siempre en su centro la persona humana y sus derechos fundamentales.”

Yo añado que con la ratificación del Convenio 188 por los diferentes países del mundo estaremos más cerca de garantizar lo que nos menciona Monseñor Chica.

Una visión económica.

La actividad pesquera es una de las actividades económicas más importantes del mundo, fuente de riqueza, de empleo y de salud, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Desempeña un importante papel en la eliminación del hambre, el fomento de la salud y la reducción de la pobreza. El pescado, como veremos luego, es muy nutritivo, una fuente vital de proteínas y nutrientes esenciales.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Nuestras empresas, ya sean micro, pequeñas, medianas o grandes, son las propietarias en España de las 8.657 embarcaciones que mencionaba antes.

La gran mayoría de estas embarcaciones, 8.262, faenan en el Caladero Nacional, es decir, en las 200 millas de la Zona Económica Exclusiva de España. Son los buques que en España llamamos de bajura.

La gran mayoría, 6.765, son de la modalidad de artes menores. Esta flota está compuesta por embarcaciones de pequeña eslora, generalmente menos de 12 metros y escasa potencia, que vuelven a puerto cada día y que tienen un marcado carácter familiar, ya que en muchas ocasiones la tripulación tiene algún tipo de relación familiar con el propietario que, además, suele ir también a bordo.

Estas embarcaciones realizan su trabajo durante casi todo el año alternando los distintos tipos de arte, por lo que también se les llama polivalentes. Entre los artes que se alternan tenemos los artes fijos de enmalle o enredo, que incluyen a la volanta, betas, soltas, piqueras, cazonales, redes de acedía, trasmallos, bolero o la bonitolera. Se pueden incluir también la almadrabilla, la almadrabeta y la moruna. Así mismo, tenemos los aparejos de anzuelo, que incluyen la línea o cordel,



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

potera, cacea-curricán, palangrillo, palillo y caña. Por último, existen los artes trampa, que incluyen a las nasas, alcatruces y el tambor para morenas.

La tripulación suele ser escasa, generalmente no son más de dos, tres o cuatro personas. En muchos casos, el propio armador realiza las funciones de patrón y mecánico. El patrón es el responsable último del buque en la mar, dirige las maniobras, organiza el trabajo a bordo, localiza las capturas, dirige las maniobras, la carga y el estibado del buque, garantiza el correcto funcionamiento de equipos e instalaciones y es el responsable de la seguridad a bordo. Los marineros realizan las operaciones de pesca (largado, virado y estibado) siguiendo las instrucciones del patrón y se encargan del mantenimiento tanto de las artes como del propio buque.

El resto de la flota que faena en el Caladero Nacional está compuesto por buques de las modalidades de arrastre (805), cerco (514), palangre de fondo (94) y atuneros cañeros (53) que pescan en el Golfo de Cádiz, en el Mediterráneo, en el Cantábrico Noroeste y en Canarias. Además, existe un censo unificado de palangre de superficie con 188 unidades, muchos de los cuales, además de pescar en el Caladero Nacional, pueden



hacerlo fuera de las aguas españolas, en los distintos océanos.

Mención especial requiere la figura de la almadraba para la captura del preciado atún rojo. Es un arte de pesca trampa, con unos tres mil años de antigüedad, traído por fenicios y griegos y que perduró con cartaginenses, romanos y árabes a través de la Edad Media y que alcanzó un nuevo desarrollo bajo los Duques de Medina Sidonia, tal y como consta en el archivo ducal de Medina Sidonia en Sanlúcar de Barrameda. Hoy en día siguen activas en Barbate, Conil de la Frontera, Tarifa y Zahara de los Atunes.

He mencionado Sanlúcar de Barrameda, la ciudad donde nací, y en este discurso no puedo dejar de hacer mi pequeño homenaje a la misma, aunque sea aquí, metido con “calzador”. Una ciudad de la provincia de Cádiz, provincia, por cierto, de personas con mucho talento, como decimos en La11Mil, que es un perfecto ejemplo de cómo la pesca vertebró una comunidad, con sus magníficos pescadores y sus excelentes pescados y mariscos. Ciudad de navegantes, de donde partió Cristóbal Colón en uno de sus históricos viajes de descubrimiento de América o de donde salieron Magallanes y Elcano con sus cinco naves para dar la primera circunnavegación al mundo y donde este último,



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

heroicamente, regresó en la Nao Victoria hace ya 500 años y 8 meses; Ciudad Española de la Gastronomía en el año 2022 por méritos propios; ciudad de la manzanilla, de los vinos generosos y de las espectaculares bodegas; ciudad de los langostinos, de las acedías, de las galeras, de las “papas” y boniatos; ciudad de las carreras de caballos en la playa más antiguas del mundo, declaradas de interés turístico internacional; y ciudad llena de historia, de cultura, de monumentos, de bonitas iglesias, de naturaleza, de río Guadalquivir, de Parque Natural de Doñana, de sal, de sol, de luz y de color. En definitiva, un paraíso que, además, por su flota y por su producción pesquera, es uno de los puertos más importantes de Andalucía y de España.

Volviendo a la pesca, los buques de bajura realizan alrededor del 38% de las capturas españolas.

Por otro lado, España cuenta con una flota de 99 buques que pescan en las aguas de la UE no españolas, es decir, en Portugal, Francia e Irlanda. 41 son de la modalidad de arrastre, y 58 de palangre de fondo y artes fijas. Esta flota incluye a la que se conoce como la flota de “Gran Sol” o de NEAFC, que es la Comisión de Pesca del Atlántico Nordeste. Son buques de fresco de gran importancia, sobre todo para Galicia, Cantabria y el País Vasco, que operan principalmente en aguas del Sur y del Oeste de



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Irlanda (subáreas VI y VII) y en las costas de Francia (subárea VIII divisiones VIIIa y VIIIb). Faenan para capturar, principalmente, merluza, gallo, rape y cigala y los puertos más importantes para estos buques en Galicia son La Coruña, Vigo, Marín, Celeiro y Burela. En el caso del País Vasco tienen el puerto base en Ondárroa y en Cantabria en Santander. Esta flota realiza en torno al 6% de las capturas españolas.

Por último, España tiene una flota de larga distancia que faena fuera de las aguas de la UE, en aguas de terceros países y en alta mar. Se trata de 108 buques de distintas modalidades de pesca, como el arrastre (78), el cerco atunero congelador (26) y el palangre de fondo (4). Además, hay que sumar más de 100 buques que forman parte del mencionado censo unificado del palangre de superficie. Estos buques pescan en las zonas de alta mar de los océanos Atlántico, Índico y Pacífico y en las Zonas Económicas Exclusivas de algunos de los terceros países con los que la UE tiene acuerdos de colaboración de pesca sostenible.

Actualmente están en vigor trece de estos acuerdos: nueve «acuerdos atuneros» (que permite la pesca de flotas de cerco congelador, palangre de superficie y cañeros), con Cabo Verde, Costa de Marfil, Gabón, Gambia, las Islas Cook, Mauricio, Santo Tomé y Príncipe,



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Senegal y Seychelles y otros cuatro «acuerdos mixtos» (que permite la pesca de las flotas anteriores más flota de arrastre y de palangre de fondo) con Groenlandia, Guinea-Bissau, Marruecos y Mauritania. Además, existen otros siete acuerdos de colaboración de pesca sostenible denominados «acuerdos durmientes»: los acuerdos atuneros con Guinea Ecuatorial, Islas Salomón, Kiribati, Liberia, Madagascar, Micronesia y Mozambique, países que han adoptado un acuerdo de colaboración de pesca sostenible, pero sin protocolo en vigor. Como consecuencia de ello, los buques de la Unión no están autorizados a pescar en las aguas jurisdiccionales de estos países.

Así mismo, los buques españoles pescan a través de acuerdos privados con países como Angola, Congo, Guinea Conakry, Tanzania o Malvinas.

La actividad que se realiza en alta mar está regulada y gestionada por las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera (OROP), que son organizaciones internacionales, multilaterales, compuestas por los países que tienen intereses pesqueros en alta mar, ya sean ribereños o no. Estas OROP cubren prácticamente todos los océanos y pretenden garantizar la conservación y la explotación sostenible de los recursos pesqueros en alta mar y de las poblaciones de peces transzonales. Por



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

ello, trabajan también para prevenir la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada en alta mar.

La flota de larga distancia realiza en torno al 56% de las capturas españolas y se concentran en Galicia (sobre todo en Vigo), Andalucía (Huelva) y País Vasco (Bermeo).

Además, varias empresas españolas, la mayoría gallegas, andaluzas y vascas, han realizado inversiones y abanderado en torno a 400 buques en muchos terceros países como Angola, Argentina, Argelia, Brasil, Camerún, Chile, Congo, Costa de Marfil, El Salvador, Gabón, Guinea, Islas Malvinas, Marruecos, Mauritania, Mozambique, Namibia, Nueva Zelanda, Senegal, Suráfrica, Togo, Turquía, Uruguay o Venezuela. Estos buques capturan anualmente casi las mismas toneladas que toda la flota española, es decir, en torno a 800.000 toneladas de pescados y mariscos. Estas empresas son el mejor ejemplo de cooperación al desarrollo, generando empleo y riqueza en todos esos países, además de contribuir a garantizar el suministro de productos de la pesca al mercado de la UE con unos estándares similares a los nuestros.

Los datos de las capturas de la flota de bajura, de altura y de gran altura, 38%, 6% y 56%, respectivamente, me



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Llevar a una reflexión que creo que es importante señalar. Todos los buques, modalidades y artes de pesca son necesarios en España para seguir contribuyendo a la generación de riqueza y de empleo, para garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria y para seguir fijando población en las localidades rurales altamente dependientes de la pesca. Todos, tanto los artesanales como los industriales, son imprescindibles. Pretender, como pretenden algunos, que solo haya buques artesanales o que se prohíba la pesca con determinados artes sería un gravísimo error injustificado.

En este sentido, me gustaría resaltar la importancia del arte de arrastre y de la pesca de tiburones con palangre de superficie. Ambos artes de pesca están siendo atacados y demonizados de forma escandalosa, interesada e injustificada en los últimos años por parte de algunas fundaciones y ONG conservacionistas. Conviene recordar que los artes de pesca no son ni buenos ni malos por sí mismos, sino que depende del uso que se hagan de ellos por parte de los pescadores y de su regulación.

En el caso del arrastre, es un arte perfectamente sostenible, que está muy regulado y que se utiliza de forma repetitiva en fondos de arena o fango, puesto que en las zonas donde hay ecosistemas marinos vulnerables ya está prohibido. Es el motor socioeconómico de la



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

mayoría de los puertos pesqueros de España y con él se capturan especies tan importantes como las puntillitas, chipirones, calamares, acedías, salmonetes, gambas blancas y rojas, galeras, cigalas o langostinos, muchas de las cuales no se pueden pescar con otros artes de pesca.

Por lo que se refiere a la pesca de tiburones, en España la realizamos principalmente con palangre de superficie, un arte que utiliza anzuelos para pescar pez espada, tintorera (tiburón azul) y marrajo dientuso. Las poblaciones de tintorera, que representan en torno al 95% de las capturas de tiburones de estas flotas, están en buen estado en todos los océanos y están reguladas y gestionadas por España, por la UE y por las OROP. En España no hacemos “finning”, no solo porque esté prohibido, sino porque utilizamos todas las partes del tiburón, obteniendo entorno al 60% de nuestros ingresos de la venta de los cuerpos. Las empresas españolas que se dedican a esta pesca llevan colaborando con los científicos del Instituto Español de Oceanografía (IEO) desde los años 90 y gracias a ellos se tienen muchísimos datos que permiten realizar las evaluaciones de las poblaciones de tiburones. Además, hablamos de unas especies que son muy asequibles desde el punto de vista económico para los consumidores.



El papel de España en el ámbito europeo e internacional.

Pero ¿cuál es el papel de España en el ámbito europeo e internacional? España es el primer productor industrial pesquero de la UE, con alrededor del 20% de las capturas, el primero en términos de capacidad pesquera, con el 21% de los GT (tonelaje bruto) de la UE y el tercero en número de buques, por detrás de Grecia e Italia, que tienen muchos buques, pero todos relativamente pequeños. Además, representa el 22% de tripulantes de la UE.

En el ámbito mundial, según los datos de la FAO, España ocupa el puesto vigésimo en cuanto a las capturas, representando apenas el 1% de las capturas mundiales, muy lejos de China (15%), Indonesia (8%), Perú (7%), Rusia (6%) o Estados Unidos (5%). La producción pesquera mundial de pesca de captura registrada en 2020 en aguas marinas fue de 78,8 millones de toneladas.

Con relación a los buques de pesca, la FAO estima que en 2020 había 4,1 millones en todo el mundo, lo que ha supuesto un descenso del 10% entre 2015 y 2020, siendo



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

la flota asiática la más numerosa con cerca del 66% de la flota mundial, es decir, con 2,68 millones de embarcaciones, seguida de África con un 23,5%, las Américas con menos del 9%, Europa con un 2% y Oceanía con menos del 1%. China es, sin duda, el país con más flota del mundo, con 564.000 buques, a pesar de la reducción del 47% sufrida desde 2013.

Cuando hablamos de pesca en términos económicos y sociales, no solo podemos pensar en la actividad del buque y en los tripulantes. Tenemos que pensar en toda la cadena de valor de la pesca. Desde los astilleros que se encargan de la construcción, reparación y el mantenimiento de los buques, con un papel primordial de los ingenieros y peritos navales, pasando por toda la industria auxiliar, las empresas tecnológicas, las compañías de seguros, los bancos, las de prevención de riesgos laborales, las consultoras, las certificadoras, las de clasificación, las de los motores, las de la pintura, las que suministran los pertrechos, los víveres y los combustibles, las de las redes y aparejos, los vigilantes, las lonjas, las cofradías de pescadores, las asociaciones de armadores, las organizaciones de productores, las cooperativas, las fábricas de hielo, las que se dedican a limpiar las cajas, las vendedurías, los comercializadores, los mayoristas, los frigoríficos de depósito de los



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

productos de la pesca, los transportistas, los conserveros, los procesadores, las pescaderías, la distribución, los importadores, los exportadores, las empresas de envases y embalajes, las de publicidad, el personal de la Secretaría General de Pesca, del Instituto Social de la Marina, de la Dirección General de Marina Mercante, del Instituto Español de Oceanografía y demás centros de investigación, de las universidades, de la Guardia Civil, de la Armada Española, de las capitanías marítimas y un largo etcétera. Es muy importante señalar que, sin los armadores, sin los pescadores y sin sus barcos, todas estas otras actividades se verían afectadas.

En este sentido, me gusta resaltar el informe sobre las “tablas input-output pesca-conserva gallegas” que encarga la Junta de Galicia al grupo de investigación en Economía Pesquera y Recursos Naturales de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) desde hace más de 20 años para conocer la red de interrelaciones y dependencias entre los sectores económicos gallegos y que ofrecen una visión completa de los intercambios de flujos de bienes y servicios entre los diversos sectores productivos. Así, en el último elaborado con datos de 2019 se señala que 76 de las 83 ramas de la actividad económica gallega tienen relación con el sector marítimo-pesquero, mostrando las



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

relaciones e impactos directos e indirectos de los sectores marisquero, pesquero y de cultivos marinos de Galicia. Por ello, el mar y sus industrias son la cuarta actividad con mayor presencia en la economía gallega, con un peso en el PIB que ronda el 5%.

Y como fruto de toda esta actividad tenemos la que algunos llaman la proteína perfecta, la proteína animal más saludable y con menor impacto de huella de carbono en su producción, o el super alimento, como lo denomina la FAO, que no solo produce grandes beneficios para la salud, que ahora mencionaré, sino que también produce felicidad de forma natural, puesto que el consumo de pescados y mariscos induce cambios en las neuronas que mejora la conexión de estas y produce un neurotransmisor llamado serotonina.

Para describir las propiedades nutricionales y los beneficios que aporta a la salud el consumo de los pescados y mariscos voy a usar de referencia al Dr. Guillermo Aldama, cardiólogo del Hospital Universitario de La Coruña (CHUAC) y firme defensor de los productos pesqueros como fuente de salud.

Según Bloomberg, España está la cabeza del ranking de países por longevidad y es el país con mayor calidad de vida. Uno de los secretos para lograrlo es la dieta pesco-



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

mediterránea, un término recientemente acuñado para referirse a un patrón dietético rico en frutas, verduras, hortalizas, legumbres, aceite de oliva y semillas, en el que una de las principales fuentes de grasas saludables y proteínas es el pescado.

Las principales causas de mortalidad en los países de altos ingresos como España son las denominadas tres Cs (corazón, cáncer y cerebro). España es el país de la OCDE con la menor tasa de mortalidad por enfermedades cardiovasculares y, según el Dr. Aldama, una de las razones fundamentales es nuestro patrón dietético. La mejor manera de impedir que una persona muera de una enfermedad es evitar que la padezca, es decir, prevenirla. Es en este punto donde la dieta juega un papel fundamental. Pero ¿qué tipo de dieta es la que ofrece las mejores oportunidades de calidad y cantidad de vida? La dieta pesco-mediterránea. En una reciente revisión científica, el Colegio Americano de Cardiología exploró los beneficios en salud de diferentes patrones alimenticios. Entre ellos se compararon la dieta vegana, lacto-ovo-vegetariana, semi-vegetariana o una dieta convencional frente a la pesco-mediterránea. Se encontró que el único patrón dietético que conseguía reducciones de un 15 % en la tasa de mortalidad total y un 35 % en la tasa de mortalidad por cardiopatía



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

isquémica fue la dieta pesco-mediterránea. Pero este aspecto no solo se queda aquí, sino que la cantidad sí importa, hasta el punto de que “por cada 20 gramos adicionales de pescado que se consumen en la dieta se obtiene una reducción del 4 % en el riesgo de mortalidad cardiovascular”, apunta Aldama.

Estos hallazgos han sido corroborados por un estudio español que, precisamente, exploraba los beneficios de este tipo de patrón dietético. El estudio PREDIMED, publicado en una de las mejores revistas científicas médicas, reclutó a más de 7.000 personas divididas en dos grupos: practicantes y no practicantes de la dieta mediterránea. Lo que constató fue una reducción, en el primer grupo, de un 30 % en la tasa de los eventos cardiovasculares.

¿Por qué el pescado debería ser una pieza fundamental como fuente de salud?

La razón es que, aunque en el pasado todas las grasas fueron denostadas, existe un grupo selecto de ellas que son esenciales para nuestro organismo. Se trata de las grasas insaturadas, como las Omega-3, que proporcionan los productos pesqueros.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

La razón de su exclusividad radica en dos aspectos. El primero es que no somos capaces de sintetizarlas. Si no las ingerimos con la dieta no dispondremos de ellas. La segunda razón radica en que son fundamentales para la fabricación y reparación de todas las células de nuestro organismo.

La “piel” de nuestras células (la membrana celular) se debe fabricar con este material “premium” para que tanto la estructura como el funcionamiento de todas las células sea “premium”. Cuando no se ingieren, el cuerpo recurre para esta función a grasas de menor calidad, mermando así también la calidad de nuestros órganos y sistemas.

Como consecuencia, el consumo de pescado resulta beneficioso para el cerebro, mejora la función neuronal, cognitiva y psicológica. Existen estudios que demuestran su efecto antidepresivo, contribuyendo a mejorar el estado de ánimo y la capacidad de respuesta a los fármacos en pacientes con tratamiento antidepresivo.

También existe evidencia de su utilidad para la función visual, para la piel (retrasa su envejecimiento y evita enfermedades dermatológicas), para el sistema inmune (reduce la probabilidad de sufrir enfermedades autoinmunes, alergias y cáncer), para las articulaciones (aporta elasticidad y contribuye a su regeneración), para



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

todos los componentes sanguíneos (glóbulos rojos, blancos y plaquetas), además de ser fundamental para el metabolismo de las grasas. A este respecto, Aldama destaca que las grasas poliinsaturadas que aporta el pescado cumplen una función capital en el hígado al favorecer la producción del conocido como colesterol bueno (HDL). “Estas grasas premium”, explica metafóricamente, “permiten que haya muchos camiones que recogen los excedentes de colesterol, evitando su depósito en las arterias y previniendo, de este modo, eventos cardiovasculares”.

A la luz de esta gran cantidad de efectos beneficiosos, uno podría pensar en el pescado como un producto mágico, pero, en realidad, no hay magia. Se trata de la sencilla evidencia de que el funcionamiento de cada órgano dependerá de la calidad de sus células y ésta, a su vez, de la calidad de los materiales que a través de la dieta le proporcionemos. Siendo el pescado una fuente de materiales “premium”, no es de extrañar que este beneficio se extienda a tantos órganos y sistemas de nuestro organismo.

El infarto agudo de miocardio es una de las enfermedades de mayor mortalidad en nuestro país. Aldama señala que el consumo regular de pescado (2-3 veces por semana, equivalente a 250 mg. de Omega-3)



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

reduce el riesgo de fallecer por esta enfermedad un 20 % y este descenso se incrementa un 5 % por cada 100 gramos adicionales. Así mismo, añade, “si sustituimos el 3 % de las proteínas procedentes de la carne por proteínas del pescado, disminuye en un 30 % el riesgo de infarto y este descenso se incrementa un 5 % por cada 100 gramos adicionales”.

Por otra parte, en España cada año alrededor de 130.000 personas sufren un accidente cerebrovascular (ACV), siendo el ictus la primera causa de muerte en mujeres y la segunda en varones. El consumo de pescado disminuye ese riesgo hasta en un 45 %, eso sí, siempre que se evite consumirlo en fritura o rebozado.

La regla también se cumple en el caso de la muerte súbita, responsable de aproximadamente 30.000 fallecimientos de ciudadanos en nuestro país cada año. En este caso, el consumo de 250 mg. de Omega-3 puede reducir hasta en un 70 % el riesgo de sufrir una arritmia potencialmente mortal.

Y lo mismo sucede en el caso de las personas que ya han sufrido un infarto, “en cuya dieta”, advierte Aldama, “no puede faltar el pescado”. Un estudio realizado en Reino Unido durante dos años dividió a un colectivo de más de 2.000 pacientes que acababan de sufrir un infarto de



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

miocardio en tres grupos: al primero se le recomendó consumir pescado dos veces a la semana; al segundo, gran cantidad de fibra, y al tercero una ingesta baja en grasas (<30 % de la dieta). El primer grupo fue el único en obtener beneficios, reduciendo un 30 % la mortalidad por todas las causas y un 32 % por enfermedades cardiovasculares.

Por último, el Dr. Aldama resalta el valor de todos los agentes sociales, cada uno en su ámbito, a la hora de alfabetizar en salud a la sociedad. Insiste siempre en la importancia de dar a los ciudadanos la oportunidad de conocer los beneficios de una dieta saludable y en la necesidad de que ésta sea no solo accesible sino también asequible. El objetivo final, señala, es que España siga siendo un país líder en calidad y cantidad de vida, en el que ayudemos a los ciudadanos a poner años a la vida y vida a los años.

Y todo esto es así porque los pescados y mariscos contienen proteínas de alto valor biológico, ácidos grasos omega 3, vitaminas A, D y B12 y varios minerales esenciales como el calcio, el zinc, el yodo, el hierro o el selenio.



Una visión medioambiental

Voy a comenzar esta parte con unos versículos de San Juan titulados “La pesca milagrosa” (Juan 21, 1-14):
“¹Después de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. ³Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. ⁴Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. ⁵Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». ⁶Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. ⁷Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. ⁸Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. ⁹Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. ¹⁰Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». ¹¹Simón Pedro subió a la



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. ¹²Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. ¹³Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. ¹⁴Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.”

Estos versículos de San Juan me sirven para introducir la dimensión medioambiental de la pesca. Afortunadamente, está demostrado que, con una buena gestión pesquera no necesitamos milagros para seguir pescando. Nuestro objetivo debe ser conseguir que el cien por cien de las poblaciones de peces y de los océanos estén gestionados de forma sostenible. Conseguir un equilibrio entre la conservación de la biodiversidad, el uso sostenible de los recursos naturales que nos ofrecen los océanos y la seguridad alimentaria. Y en ello estamos. A lo largo de los últimos años se han producido muchas historias de éxito en la gestión pesquera. Quizás, las más conocidas han sido la del atún rojo del Atlántico Este y del Mediterráneo y la de la merluza norte, la que se pesca por nuestra flota de Gran Sol.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

La primera, el atún rojo, está, después de un plan de recuperación aprobado por la Comisión Internacional para la Conservación del Atún Atlántico (ICCAT) no solo completamente recuperado, sino que desde que se tienen datos científicos jamás se había constatado tanta biomasa.

En el caso de la famosa merluza norte, pasó de estar sobreexplotada a explotarse en niveles de rendimiento máximo sostenible (RMS) tras un plan de recuperación en la UE.

Estos no son casos excepcionales. De hecho, en el caso del Atlántico Nordeste, la gran mayoría de las poblaciones de peces se encuentran en RMS después de que se haya reducido la presión pesquera en un 50% en los últimos 13 años y se haya incrementado en un 50% la biomasa de las diferentes poblaciones de peces. Así, según la Comisión Europea y el Consejo Internacional de Exploración del Mar, más del 99% de los desembarcos de poblaciones gestionadas exclusivamente por la UE se pescaron de forma sostenible.

Y si nos fijamos en el ámbito internacional, según los datos del informe de 2022 de la FAO sobre “El estado mundial de la pesca y la acuicultura: Hacia la transformación azul”, de las poblaciones de peces



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

marinos evaluadas en 2019, la FAO considera que el 57,3% están explotadas a un nivel de sostenibilidad máximo y el 7,2%, infra explotadas, es decir, que el 64,6% se encuentran en buen estado, con poblaciones biológicamente sostenibles.

Por otro lado, el 35,4% restante de poblaciones de peces marinos se encuentran sobreexplotadas, es decir, han sido capturadas en un nivel insostenible desde el punto de vista biológico. Éstas presentan una abundancia inferior al nivel que puede producir el rendimiento máximo sostenible, por lo que necesitan planes de ordenación o de recuperación rigurosos que las restablezcan a fin de lograr una productividad plena y sostenible.

Un dato significativo y positivo, según el informe de la FAO, es que el 82,5% del pescado desembarcado en el mundo procede de poblaciones de peces dentro de los niveles de sostenibilidad biológica.

Pero estas historias de éxito no son fruto de la casualidad. Como decía antes, los pescadores han realizado numerosos sacrificios para conseguir estos objetivos. Y se han aliado con las empresas tecnológicas, muchas de ellas españolas, como SATLINK o noruegas, como KONGSBERG – SIMRAD, y con los científicos, para ser más selectivos, para reducir su impacto medioambiental,



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

para ser más eficientes energéticamente (en la UE hemos reducido las emisiones de CO₂ en la pesca en más de un 48% desde los años 90), para reducir las capturas accesorias de aves marinas, de tortugas o de tiburones, para garantizar la trazabilidad o para mejorar la vida y el bienestar a bordo. Para ello, se han puesto puertas de arrastre “voladoras”, rejillas separadoras, líneas de espantapájaros, dispositivos de concentración de peces (DCP-FAD) no enmallantes, se han incrementado las mallas de las redes, se han introducido cambios en el patrón de explotación de la flota de palangre de superficie, se usan modernos ecosondas, se trabaja en la formación de las tripulaciones para la liberación de tortugas marinas, mantarayas y tiburones y, más recientemente, se está usando la inteligencia artificial para identificar a las distintas especies. Todo esto y un largo etcétera de medidas que se han ido incorporando en los últimos años para ser líderes en sostenibilidad, apostando algunos por las certificaciones como Atún de Pesca Responsable (APR), MSC o Friends of the Sea.

San Mateo (13, 47-50) nos dice que: “El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.”

Estos versículos me sirven también para decir que los descartes se están limitando al máximo por parte de la flota española y europea. La normativa nos obliga, con determinadas excepciones, a desembarcar todas las capturas de las especies que estén reguladas con totales admisibles de capturas (TAC) o que tengan una talla mínima de desembarque.

Así mismo, nuestra flota, sobre todo la de arrastre de fondo, tan denostada y demonizada por algunos en los momentos actuales, recoge cada día toneladas de basuras marinas, incluidos plásticos, que son almacenadas a bordo, clasificadas, descargadas en puerto, almacenadas en contenedores y, finalmente, recicladas, convirtiéndose en ropa, gafas de sol o en mobiliario urbano, en uno de los mejores ejemplos de economía circular que existen en el mundo.

Y es que, en general para toda la actividad pesquera, debemos cambiar el enfoque, ya que la pesca es el mejor bioindicador del buen estado del medio ambiente marino, ya que los recursos pesqueros y marisqueros se mantienen en caladeros donde existen buenas



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

condiciones medioambientales. Por el contrario, cuando una zona está contaminada o gravemente impactada, lo primero que desaparece es la vida y la pesca. Y esto es importante destacarlo porque, en general en el mar, y en particular en las zonas costeras, coexisten gran cantidad de usuarios, actividades, ocupaciones, etc., que pueden provocar impactos ambientales sobre el medio y sobre nuestra actividad pesquera. De hecho, esto ha sido recientemente recogido y añadido en la nueva Ley de pesca sostenible e investigación pesquera.

Concluyo esta parte vinculando el ámbito social con el medioambiental a través, de nuevo, de las palabras de Monseñor Chica, que dice que “El mismo trabajo del hombre, de hecho, pierde su verdadero carácter si ocasiona daños y deteriora gravemente el medioambiente. Es decir, es necesario comprender la profunda conexión existente entre “el ambiente humano” y “el ambiente natural”. Nos lo recuerda muy bien el Papa Francisco en su encíclica “Laudato si”, cuando insiste en que hay que promover una «ecología integral, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales». En efecto, «el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no



prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social»”.

La Virgen del Carmen.

Voy a terminar dedicando unas palabras a la Virgen del Carmen, nuestra patrona, nuestra Madre, guía y protectora de los hombres y mujeres del mar.

La advocación mariana de la Virgen del Carmen está vinculada oficialmente con la Armada desde el 19 de abril de 1901, fecha en la que la Reina Regente, Doña Maria Cristina de Habsburgo y el ministro de Marina, Don Cristóbal Colón de la Cerda, Duque de Veragua, refrendaban con sus firmas la Real Orden por la cual se proclamaba, de manera definitiva, a la Santísima Virgen del Carmen Patrona de la Marina de guerra. El texto de la Real Orden recogía que la Virgen del Carmen era de hecho Patrona de todos los navegantes. Según cuenta la historia, el 16 de julio del año 1251, en un entorno de cruzadas, en el monte Hakkarmel (Carmel), Israel, se le apareció la Virgen a San Simón Stock, un inglés que posteriormente sería fundador y superior de la Orden del Carmen y que, en sus plegarias, la llamaba “Estrella del Mar”.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

No fue hasta siglos después, en 1587, cuando el papa Sixto V institucionalizó la veneración marina al Carmen, con la publicación de la Letanía de la Santísima Virgen María. Desde entonces, la devoción a la santísima Virgen del Carmen se ha ido incrementando con los siglos, sobre todo por los numerosos milagros recogidos en los diarios de navegación y bitácoras de barcos de todo el mundo. Por este motivo, es normal ver en los barcos mercantes, de la armada, de recreo y de pesca una pequeña imagen de la Virgen del Carmen o una fotografía de su rostro con el escapulario puesto en algún pequeño rincón en el puente.

Termino con una bonita oración que escuché hace un par de meses al sacerdote Francisco Echevarría, que bendijo el buque DOCE DE JULIO, un marisquero de Huelva recién construido por encargo de una familia muy apreciada por mi: “Invoquemos la bendición de la Virgen del Carmen para que extienda su manto protector sobre esta nave y sobre todos los que en ella surcarán los mares. Oh, Virgen del Carmen, Señora de los Mares, Madre de misericordia, escucha nuestra oración y concédenos tu ayuda. Protege a tus hijos los pescadores que navegan en el mar, líbralos de todo peligro y guíalos con tu luz divina. Haz que las redes se llenen con lo mejor del mar, que su viaje sea seguro, que sus esfuerzos sean



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

exitosos y que sus problemas sean superados. Que el mar esté tranquilo y los vientos sean propicios. Que el sol brille sobre ellos y no les falte tu ayuda. Dales seguridad y protección para que puedan realizar su trabajo con éxito y que tus bendiciones sean sobre ellos en todas sus faenas”.

Esa bendición se la deseo a todos ustedes de corazón.

Me despido deseándoles que disfruten comiendo pescados y mariscos, porque serán más felices.

PAZ Y BIEN.

HE DICHO.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

**DISCURSO DE CONTESTACIÓN DE
D. JUAN RODRÍGUEZ GARAT**



Sr. Presidente de la Real Academia de la mar.

Señoras y Señores Académicos.

Señoras y Señores.

Quisiera aprovechar el privilegio que se me concede al permitirme contestar al discurso de ingreso de don Javier Garat Pérez para ser el primero en darle la bienvenida a la Real Academia de la Mar y para felicitar a la propia Academia por la incorporación de una persona de tantos merecimientos.

Por más que pueda resultar heterodoxo, no me resisto a la tentación de comenzar la semblanza del nuevo académico con una pincelada de color que me parece clarificadora. Hace algunas semanas celebró la Academia su Pleno Ordinario. En Madrid, a ciertas horas, es imposible prever el estado del tráfico y, por ello, se considera normal que un porcentaje de los asistentes se incorporen a cualquier acto, por formal que sea, después de que este haya comenzado. La conducta habitual en esos casos, lo que haríamos la mayoría de nosotros si tuviéramos la mala fortuna de retrasarnos, es entrar discretamente, tratando de pasar desapercibidos, y colocarnos sin hacer ruido al final de la sala.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Pero no todos estamos cortados por el mismo patrón. Aquel día, otros compromisos ineludibles y perfectamente justificados hicieron que Javier Garat se incorporara al Pleno media hora larga después de su comienzo. Sin embargo, lejos de amilanarse como haríamos la mayoría, anunció su llegada con un sonoro e inesperado “¡Ave María purísima!”. Un saludo tradicional, deliberadamente alejado de los usos de hoy en día, pero verbalizado en ese tono alegre y desacomplejado que le caracteriza, con el que consigue demostrar a la vez afecto, cercanía y satisfacción por el encuentro.

Comprendí entonces por qué Javier Garat, a quien conozco desde hace muchos años, hace la diferencia como persona y como profesional: porque él mismo es diferente. La combinación de sus genes familiares y el privilegiado ADN de Sanlúcar, su esfuerzo personal —sin el que nada se consigue— y esa inequívoca convicción, que comparte con los profesionales de la milicia, de que la fortuna sonrío a los audaces, hacen de él un firme candidato a triunfar en cualquier ámbito profesional que hubiera podido elegir.

Predestinado para el éxito, solo nos queda preguntarnos ¿por qué escogió orientar su carrera hacia la pesca, en lugar de haber sido marino de guerra, como su tío o su abuelo? Quizá porque, como vocación, eso de la pesca



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

le viene de antiguo. Cuentan que, de niño, salía de su casa con alguno de sus hermanos cuando había luna llena y se iban a la playa para intentar pescar lenguados con linterna y pincho. Sin provecho alguno, al parecer. Seguramente porque los propios lenguados, peces ignorantes, no sabían que se pescaban así.

De todas las virtudes que son imprescindibles para el éxito, la constancia es la más importante. El niño Javier seguía queriendo pescar y no tardaría en conseguirlo. Siendo Consejero Delegado de Albacora, su padre recibió un regalo del presidente de la compañía que ¡quién lo iba a decir! quizá influyó decisivamente en la vocación del nuevo académico. Se trataba un bonito pesquero de madera, de los que uno podría encontrar con facilidad en el puerto de Bermeo, más que en el de Bonanza. Una embarcación que no podía menos que ilusionar a un adolescente sanluqueño, volcado hacia la mar por derecho de cuna. A bordo del “Miko”, y utilizando artes más ortodoxos que la linterna y el pincho, Javier y sus hermanos disfrutaron de largos y fructíferos días de pesca. Días de juventud, de esos que dejan huella y forjan destinos.

Plantada la semilla, puede parecer que el resto de la carrera ha de venir rodado. Pero nada más lejos de la realidad. No se llega a Secretario General de la



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Confederación Española de Pesca —que se enorgullece de ser la organización empresarial pesquera de ámbito nacional más importante de toda Europa— solo porque uno lo desee. Tampoco es el azar quien ha seleccionado a Javier Garat para un sinnúmero de cargos electivos adicionales, o para ser miembro numerario de esta Academia. Hay mucho esfuerzo que invertir en la propia formación. Hay sacrificios que hacer, y no es el menor de ellos el de alejarse de su querido Sanlúcar, dónde nació el 27 de enero de 1971 y dónde vuelve cada vez que tiene oportunidad para disfrutar de la compañía de sus muchos amigos, de las espectaculares puestas de sol, de las carreras de caballos en la playa y, como no, de los productos de la mar que, acompañados de la imprescindible manzanilla, son la base de la espléndida gastronomía de su ciudad natal.

El nuevo académico realizó sus estudios de derecho en Madrid, en la Universidad CEU San Pablo, entonces un centro adscrito a la Universidad Complutense de Madrid. Ciudadano del mundo —como parece razonable que sea todo sanluqueño desde que Juan Sebastián Elcano regresó a Sanlúcar después de circunnavegar el globo— Javier Garat completó su formación con un Máster en Derecho Internacional y Europeo por la Universidad



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Católica de Lovaina, a pocos kilómetros de Bruselas, corazón de la Europa oficial.

Finalizados sus estudios formales —que los otros, cuando uno es académico, no se terminan nunca— su primera experiencia laboral le devolvió al entorno para el que estaba predestinado: durante dos años, trabajó en Bruselas, integrado en el equipo de pesca del Servicio Jurídico de la Comisión Europea y como asistente del Consejero de Pesca de la Representación Permanente de España ante la Unión Europea.

En 1997 se incorporó como abogado a NautaDutilh, un prestigioso bufete internacional de origen holandés. Pero cuatro años más tarde, en abril de 2001, dio el golpe de timón definitivo de su carrera cuando se convirtió en Secretario General de la Federación Española de Organizaciones Pesqueras (FEOPE), una de las tres patronales pesqueras españolas que en 2007 se unieron para formar CEPESCA.

Para el nuevo académico, desde ese lejano 2001 todo ha sido navegar de bolina, al rumbo que en cada momento ha sido necesario para defender los intereses pesqueros nacionales, soportando los roces de la burocracia nacional y europea, de la incomprensión del mar y sus problemas y del proteccionismo medioambiental, desde



luego imprescindible pero a menudo ideologizado y, como todo lo que contaminan las ideologías, no siempre bien entendido.

Javier Garat ha llevado la caña de ese nuevo “Miko” con las virtudes que en su propio discurso atribuye al buen pescador: preparación, paciencia, persistencia y pasión. Mucha pasión.

De que el nuevo académico ha sabido trimar bien las velas da fe el que, como hemos adelantado, hoy sea el secretario general de CEPESCA, un gigante empresarial que aglutina 41 asociaciones de armadores, 800 empresas pesqueras, 10.000 marinos y 866 embarcaciones que suman cerca de 200.000 toneladas de arqueo, el 63% del total español.

Es, además, presidente de la Asociación de Organizaciones de Productores PESCA ESPAÑA, de la Asociación de las Organizaciones Nacionales de Empresas Pesqueras de la UE (Europêche) y de la Coalición Internacional de Asociaciones Pesqueras (ICFA).

Por si eso fuera poco, y entre otros muchos consejos que sería prolijo enumerar, Javier Garat es miembro del Comité Económico y Social Europeo, del Comité



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Consultivo del Sector Pesquero Español, del Clúster Marítimo Español, del Consejo Asesor de la Cátedra de la Mar “Almirante Fernando Pool Pérez-Pardo” de la Universidad Camilo José Cela, del Consejo Asesor de SATLINK y del Comité de Diálogo Social Sectorial “Pesca Marítima” de la UE.

Ningún currículum profesional está completo sin incluir actividades docentes, y el de Javier Garat no es una excepción. Fiel a la máxima cristiana de enseñar al que no sabe, el nuevo académico ha colaborado en diversos programas de máster, entre los que cabe citar el de Gestión Ambiental del Instituto de Empresa, el de Derecho y Negocio Marítimo del Instituto Marítimo Español, el de Gestión de Pesquerías Sostenibles de la Universidad de Alicante, y los de Economía y Gestión de la Pesca y la Acuicultura de las Universidades de Barcelona y Vigo.

No hay, en definitiva, nadie mejor preparado que Javier Garat para compartir, como acaba de hacer con nosotros, esa visión cristiana, social, económica y medioambiental de la pesca en España. Pero, para evitar que los fríos datos de su abultado currículum profesional distorsionen la personalidad del nuevo académico, me siento obligado a recordar, antes de entrar a comentar su discurso, que Javier Garat, sanluqueño de nacimiento y vocación,



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

bendecido por el sol y la sal de su tierra natal, es una persona polifacética con muchos y muy diversos intereses que se hacen patentes en la diversidad de reconocimientos que adornan su trayectoria personal y profesional. Por citar solo algunos de los más alejados del ámbito propio de su carrera, es miembro del Consejo Social del Cádiz Club de Fútbol, embajador de la Real Sociedad de Carreras de Caballos de Sanlúcar de Barrameda, miembro de honor de la Fundación Puerta de América y, en 2022, orgulloso pregonero de la Feria de la Manzanilla.

Pero en el corazón de Javier Garat no solo cabe su Patria chica. Enamorado de España y apasionado por la milicia, el nuevo académico se ha ganado el derecho a llevar en su chaqueta las cruces del mérito naval y militar. Dos cruces, sin duda, bien merecidas, que no solo le honran a él, sino al Ejército y a la Armada, porque en su caso, como en el de tantos otros miembros de esta Academia, son de plena aplicación los conocidos versos de Calderón: “porque aquí, a lo que sospecho, no adorna el vestido al pecho, que el pecho adorna al vestido.”

Glosada la figura del nuevo académico como creo que merece, ¿qué decir de su discurso? No voy a tratar de repetir lo que él nos ha contado, y mucho menos intentar ampliarlo. El crédito que él ha sabido ganarse en su



entorno profesional no cubre las palabras de sus amigos, ni siquiera cuando, como ocurre en mi caso, nos une el apellido. Lo que en él ha sido pasión, en mí sería plagio.

Permítaseme, sin embargo, un comentario sobre algo que me ha llamado la atención. Javier Garat ha tratado la pesca y sus problemas desde perspectivas muy diversas, pero tengo la impresión de que, dentro del entramado de intereses legítimos que se unen y, en ocasiones, se enfrentan en una actividad de tanta importancia económica, alimenticia, cultural y medioambiental, el nuevo académico apuesta principalmente por dos de los protagonistas: los pescadores y los peces. Dos aparentes enemigos, como Santiago y el pez en “El Viejo y el Mar”, a quienes Hemingway convierte en extraños aliados para defenderse de los tiburones que les rodean.

No estoy tratando de ser sutil, y les agradecería que no lleven la metáfora de los tiburones demasiado lejos. La política es necesaria. La regulación también, aunque no siempre acierte a la primera. Pero es cierto que la imagen de los pescadores, esa buena gente de que nos ha hablado Javier Garat, se ha visto empañada por campañas políticas y ecologistas a menudo extemporáneas.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

Presionados por la modernidad, nos hemos olvidado de esa gente valiente que sale a la mar en barcos a veces muy pequeños, poniendo su vida en manos de la Virgen del Carmen, de la que yo mismo he sido agente cuando, siendo comandante de la fragata Álvaro de Bazán, y sin otra guía en medio de la noche que su sabia mano, sacamos del mar, cuando estaban a punto de fallecer de hipotermia, a tres náufragos del pesquero O Boavista, hundido por el abordaje de un buque mercante.

Nos hemos olvidado también de esa gente entrañable que Kipling supo retratar con admiración en su novela “Capitanes Intrépidos”, de ese Manuel que en la película del mismo nombre interpretaba magistralmente Spencer Tracy.

La misma sociedad que ve impertérrita cómo se derriban las estatuas de marinos como Cristóbal Colón por haber actuado como personajes de su siglo, tolera que, desde la radicalidad, se pidan cuentas al colectivo de pescadores porque, antes de que la ciencia entendiera del todo el problema de la conservación; antes de que la palabra sostenibilidad viniera a convertirse —desde luego justificadamente— en término esencial del lenguaje de la pesca, sus predecesores se comportaran, en un medio duro y exigente como es la mar, de acuerdo con los valores propios del momento que les tocó vivir.



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

La pesca, hoy, es una actividad sostenible. Así debe ser. Pero no son los energúmenos que gritan en la calle, manchan de pintura las obras de arte o critican lo que no conocen quienes pueden apuntarse el mérito de haber cambiado las conciencias y transformado las prácticas pesqueras. El mérito, que lo hay, corresponde a personas como el nuevo académico. Personas que, alejadas de la radicalidad, velan por los intereses de todos los sectores involucrados.

Presta Javier Garat un valioso servicio a toda la sociedad cuando defiende a la gente de la mar y da voz a sus legítimas inquietudes. Y también lo presta cuando defiende a los peces como lo que son, y cito textualmente: “la proteína perfecta, la proteína animal más saludable y con menor impacto de huella de carbono en su producción, que no solo produce grandes beneficios para la salud, sino que también produce felicidad de forma natural”.

Dicen que para muestra basta un botón. Si eso es cierto, puedo confirmar que el nuevo académico tiene razón. A mí el pescado, bien cocinado, me hace feliz. Y no solo el pescado. Somos muchos los españoles que no entendemos las fiestas navideñas sin una adecuada provisión de langostinos. Lo que no sabría decir exactamente es cuánto contribuye a esa felicidad la



REAL ACADEMIA
• DE LA MAR •

serotonina porque, en aras del rigor, tengo que reconocer que, cuando los langostinos son de Sanlúcar, el fenómeno se presenta más acusado que si se trata de cualquiera de los primos menos privilegiados que llegan de otras latitudes.

Quizá sea esta anomalía una cuestión digna de debate, sobre la que la Academia en pleno, tras adecuada cata, pudiera pronunciarse.

He dicho.